

REPASANDO NUESTRA...

Viene de la Página 8

...- Aún cuando así sea -repliqué el Dr. Cárdenas- estas chapitas son para uso personal de mi señora esposa y deben pagar el impuesto de la Aduana.

Pellas se vio obligado a regresar a la oficina a satisfacer el pago de dicho impuesto, porque así lo exigía el Señor Presidente.

Por naturaleza el espíritu del Managua neto es guasón y amigo de hacer broma hasta en los asuntos más serios. Desde que Managua existe a nadie se le ha conocido por su apellido legítimo, sólo por el apodo. Esta inveterada costumbre era tan arraigada que algunos de esos remoquetes se hicieron apellidos y como tal se continuaron usando, como: Piura, Lola, y otros. Ya los apodos han ido desapareciendo, quizá por el avance de la civilización. No había, familia en Managua que no tuviera el cognomento y que se venía transmitiendo de generación en generación. Indudablemente que tenían su origen o historia, que sería largo de contar, sólo diremos que nuestra población se componía de Piojos, Mapachines, Ratonos, Gato gallos, Machos, Chipizas, Caboquesos, Pim\panzas, Pulgas, Perra-bravas, Rirá, Loras, Candaldrías, Guatuzas, Zorras. Gallo-chancho, Tapedulce, Guacal, Rosquillas, Tió Tigre, Cangreja, Buba, Barragán, Cabistán, Perro-mojado, Tapudo, collolito, Pistillo, Chibola, Dormilón, Jocote, Pelota, Cachimbitas, etc., etc.

El coronel don Evaristo Carazo subió a la presidencia en 1887 y no terminó su periodo porque le sorprendió la muerte el 10. de agosto de 1889 en Granada.

Fue modelo de presidentes, en cuanto a pureza administrativa. Mandó traer maestros al extranjero y se preocupó de la instrucción pública. El 28 de marzo de 1889 el Congreso lo ascendió a general de división.

En 87 y 88 la prensa estuvo representada por un gran diario de avanzada: "El Pato", dirigido por el notable escritor Pedro Ortiz. Colaboraban asiduamente Rubén Darío, cuya primera juventud la pasó en Managua en labores periodísticas: Angulo Guridi, Ricardo Contreras, Modesto Barrios, Francisco Huevo,

y otras plumas doctas y fecundas. "El Pato" formaba polémicas de envidia y médula acerca de asuntos político-sociales, literarios, científicos o lingüísticos. El lector se solazaba y "abrevaba su espíritu en esas publicaciones de doctrina. Han pasado cincuenta y seis años desde esa época y la prensa actual no ha avanzado. Se distingue ahora únicamente en cuanto a su labor noticioso, dado a las facilidades que presta el avance de la civilización. El editor de hoy no recibe ninguna colaboración ni se preocupa de ello.



La Carreta Nagua

No se fomentan ideas; y las plumas que pudieran hacerlo están aletargadas. Los periodistas de aquella época duermen el sueño eterno. Pasaron a la historia Pedro Ortiz, Anselmo H. Rivas. Enrique Guzmán, Rubén Darlo, Ricardo Contreras, Francisco Huevo, Desiderio Fajardo Ortiz, Modesto Barrios, Alejandro Angulo Guridi, Manuel Riguero de Aguilar, y otros.

Hubo un florecimiento literario, como despertar de aurora en ese año de 1887. En la Imprenta Nacional se edita por cuenta del Gobierno un drama: "Al borde del abismo", de don Manuel Blas Sáenz. Circula "EL Viajero", novela descriptiva e instructiva del Dr. Gustavo Guzmán, y "El Catecismo Político" del Dr. Hernández Somoza.

Managua está despertando. Ya llegan circos acrobáticos con don Estanislado Castaño, artista mexicano que luego forma hogar en Masaya. Llegan ilusionistas y prestidigitadores.

Hay ya dos colegios de niñas: el de las señoritas Zoilo y Cipriana Mora y el de la señorita Elisa Wilson, con apoyo

oficial del Gobierno.

Las familias acomodadas aprovechan los conocimientos idiomáticos del ciudadano francés don Juan Halftermeyer, llegado al país en 1854. Es el "primero que da clases de francés e inglés en la capital.

En 1888 hay otras mejoras locales de gran importancia: la fábrica de hielo a orillas del lago, cercana a la Escuela de Artes, de los señores Kattengell; y la instalación de la cañería para el abastecimiento del agua. Esta se toma de un pozo frente al lago donde está ahora

miento artístico.

La compañía Blen era una sola familia. Se encariñó con Managua y cada uno de sus miembros, "varones y mujeres, forma su hogar. Sus descendientes pertenecen a lo mejor de nuestra sociedad, actualmente.

Por los años de 1887 a 88 arriba a nuestras playas Desiderio Fajardo. Ortiz, con procedencia de Guatemala, a donde había llegado proscrito de Cuba, en la falange del apóstol José Martí y en compañía de Antonio Maceo, Máximo Gómez, José María Izaguirre, Victor Dubarry y otros líderes que peleaban por la independencia de la Perla Antillana.

Vino a Managua inválido de ambas piernas, consecuencia de un balazo que por asuntos románticos le diera un rival; y se hacia conducir en una silla de manos.

Docto en pedagogía y fuerte en la oratoria, con alma de patricio, forjada en las luchas de un ideal grande: la libertad de Cuba. Su verbo era de combate cuando se trataba de la gran obra libertaria. En ideas era hermano gemelo de Martí.

Con la ayuda de don Félix Pedro Largaespada y de otros padres de familia, fundó el Colegio de Managua en la casa donde hoy está la ferretería de don Eduardo Mendoza.

En 1894 Desiderio Fajardo Ortiz voló a su patria, donde la soñada República lo reclamaba para cobijarlo bajo los pliegues de su bandera de libertad. En Managua dejaba sepultados seres queridos, y muchos corazones agradecidos que todavía lo recuerdan con cariño.

En 1904, diez años más tarde de su partida de "Nicaragua, el inolvidable Maestro moría en Santiago de Cuba, su suelo natal.

El maestro José María Izaguirre hizo mucho por la juventud nicaragüense. en unión de Fajardo Ortiz.

Doctor en ciencias pedagógicas, hizo profesión de la enseñanza, dedicando a ella toda su vida.

Fue por varios años Director del Colegio de Varones de Managua. Aquí casó con doña Hercilie Eva.

Cuando la Estrella Solitaria brilló refulgente en su bandera azul y blanca. flotando a los vientos de libertad, el Dr. Izaguirre regresó a la Patria en unión de su esposa, sorprendiéndole la muerte en 1905, en

la Habana, dejando en Nicaragua toda una generación de hombres preparados, que hoy y siempre lo guardarán eternamente en su memoria.

Otro extranjero útil traído por el Gobierno del General Zavala fue el sabio pedagogo doctor José Leonard, natural de Polonia. Era masón en altogrado y maestro de maestros. Sus restos descansan en el cementerio de San Pedro, bajo un simbólico monumento costado por la masonería nicaragüense. Murió en 1907.

El maestro Enrique Vega, uno de los primeros constructores de casas, introdujo una innovación en las edificaciones que dirigía. Es la de los aleros volados, que tiene aceptación y es de utilidad.

El Presidente Carazo, después de sus horas de oficina, salía solo del Palacio a visitar a sus amigos. Estando una vez de visita en casa de don Alcibades Fuentes, sentado en la acera, pasó un policía y le ordenó que se quitara de allí, porque era prohibido. Indudablemente el agente no conocía al Presidente; pero es el caso que éste obedeció respetuosamente, pues aquél cumplía con su deber, por lo que don Evaristo le aprobó su conducta.

Otro ejemplo de sencillez democrática lo dio años más tarde en 1910, el Presidente Dr. José Madriz. Quizá por los momentos azarosos de la época, al doctor Madriz se le olvidó, como lo manda la ley, inscribir en el Registro Civil de las Personas, el nacimiento del último hijo de su matrimonio, llegado al mundo en esos días, en el Campo de Marte.

El Registrador, don Salvador Montenegro, en vista de que ya se había pasado el término y la partida de dicho niño no se inscribía, mandó a notificar una multa de cinco pesos al señor Presidente de la República, por no haber cumplido en tiempo con aquel requisito. El doctor Madriz inmediatamente mandó a inscribir a su hijo y a satisfacer el pago de la multa a la que él se había hecho acreedor. Y se quedó satisfecho de que las autoridades subalternas del Gobierno que él presidía fueran celosas en el cumplimiento del deber.

!Carazo y Madriz...! Dos buenos repúblicos para una República ideal, o para un triunvirato con Cincinato en medio.